· MISERICORDIOSOS COMO EL PADRE ·
COR UNUM
Misioneros del Espíritu Santo
2016

Junio

«TIEMPO DE CAPÍTULOS»

P. José Luis Loyola, MSpS.

Para cuando se publique este número del Cor Unum, estaremos a unos días de finalizar el V Capítulo de la Provincia Félix de Jesús, con el cual se concluyen los ya cerca de cinco meses de "tiempos capitulares" en la Congregación.

Echando una mirada a este tiempo vivido, para las dinámicas y trabajos respectivos de cada Capítulo se pensaron y elaboraron logos y lemas que de manera condensada buscaban inspirar esos días de "Cenáculos Congregacionales":

"Atentos a las necesidades del mundo
para construir el futuro al que el Espíritu nos impulsa"
(XVI Capítulo General)

"Hermanos en Cristo el Sacerdote;
contemplativos en el mundo, testigos de la misericordia"
(IV Capítulo de la Provincia de Cristo Sacerdote)

"Para una misión con horizonte,
una vida renovada"
(V Capítulo de la Provincia de México)

"Impulsados por el Espíritu Santo,
construyendo el Pueblo Sacerdotal".
(V Capítulo de la Provincia Félix de Jesús)

Fueron frases e imágenes que, más allá de evaluar y organizar la Institución, han puesto el énfasis en calentar el corazón y poner la mirada en lo que viene, como dice el libro de Isaías: "Yo hago algo nuevo, ahora acontece; ¿no lo perciben? Aún en los desiertos haré camino y ríos en los lugares desolados" (Is 43,19). Porque más allá de ver logros/avances, carencias/límites, aprendizajes/oportunidades de lo caminado, los Capítulos, si son tiempos del Espíritu, son entonces un imperativo a construir futuro, porque el Aliento de Dios siempre mueve a "hacer nuevas todas las cosas" (Ap 21,5).

Como nos exhortaba el Hermano Álvaro Rodríguez F.S.C., en los Ejercicios Espirituales previos al Capítulo General, "tienen entre sus manos, la oportunidad de recrear su Instituto a partir del Evangelio y de la lectura del mismo hecha por sus Fundadores y los primeros compañeros, que constituye su carisma, ahora centenario [...]. Ciertamente el futuro es don y gracia que nos sorprende, pero al mismo tiempo es tarea y compromiso que nos compromete con todos aquellos que piensan

que otro mundo es posible y que la fe no es solamente creer en lo que no vemos, sino también no creer en lo que vemos, convencidos que más allá de las apariencias el bien se abre camino".

Ahora que ya han pasado las consultas, los informes, los documentos de trabajo, las asambleas y reflexiones capitulares, las elecciones de hermanos para los gobiernos..., se nos ofrecen finalmente a modo de conclusión los respectivos Documentos Capitulares.

Pero creo que es de suma importancia reconocer que este tiempo capitular no es puramente un lugar de llegada, sino sobre todo un punto de partida. Los Documentos Capitulares, como palabra donde vislumbramos el querer de Dios para nuestra familia religiosa, se nos ofrecen como condiciones de posibilidad para renovar personal, comunitaria e institucionalmente nuestra vida y misión, sea cual sea nuestra situación y condición actual. Por ello, utilizando una idea que nos compartía el Hno. Álvaro, la celebración de los Capítulos son un hecho importante en la vida de nuestro Instituto, acontecimientos que siempre generan estructuras, políticas y textos, pero también un espíritu. Ambas cosas influyen en la historia.

Confiemos y pongamos lo mejor que tenemos para este nuevo tiempo congregacional que se nos presenta como oportunidad. Que estemos convencidos de que se nos ha dado de parte del Señor un camino y un espíritu para ponernos en marcha y dar pasos en la revitalización de nuestro ser y quehacer como Misioneros del Espíritu Santo. Se nos ofrecen horizontes de novedad, los cuales pueden ir delineando esas formas nuevas, esos odres nuevos que necesitamos para acoger y servir el vino nuevo del Espíritu a nuestros hermanos y hermanas con los que compartimos la misión.

Por todo ello, que el Espíritu Santo siga irrumpiendo en nuestra vida congregacional, porque más allá de nuestros límites, vulnerabilidad, pecado y dificultades, este Aliento Vital nos mueve a una nueva forma de comprendernos y de asumir nuestras vidas. No opongamos resistencia al Espíritu, seamos sus cómplices para implicarnos decidida y audazmente en lo que Dios quiere de nosotros, porque "lo demás lo hará Él".

Noticias de Nuestros Hermanos

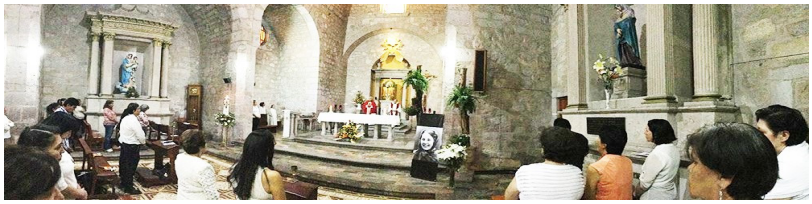
NUESTRAS FIESTAS DE MAYO EN ELTEMPLO DEL ESPÍRITU SANTO Y DE LA CRUZ DE MORELIA

P. Eduardo Suanzes, msps

Este mes de mayo ha traído consigo las dos fiestas más significativas del Templo de los Misioneros del Espíritu Santo en Morelia: la Santa Cruz y Pentecostés. Sin embargo, por razones pastorales, la primera, como caía en martes, la celebramos el domingo 1º de mayo. Además, este año lo hacíamos con una intención especial: 40 miembros de la Pastoral de Adultos Apostolado de la Cruz tomaban la cruz. En efecto, después de ser evangelizados, después de tomar un curso-taller sobre la Espiritualidad de la Cruz y después de tener su retiro el fin de semana anterior, en dos tandas (unos el día primero de mayo, y otros el mismo día 3) tomaron la Cruz del Apostolado los nuevos miembros de la Obra del Apostolado de la Cruz, en la Pastoral de Adultos del Templo.

Y así, poco a poco, se va continuando con la tradición y el compromiso que, desde 1920, este Templo y la comunidad tienen con nuestra espiritualidad.

Así, dimos paso el día 14 a la Vigilia. En un ambiente de oración contemplativa y amenizada por un grupo de jóvenes profesionistas, coordinados por el P. Eduardo, la Vigilia se vivió en torno a la Palabra y a los dones del Espíritu. Largos momentos de silencio contemplativo, que fueron vividos con pasión por la gente (no se oía ni una tos), y motivaciones aquí y allá invitaron a prepararnos para la fiesta del día siguiente.



Y así, el día 15, día de Pentecostés, previendo la falta de espacio del Templo, hicimos la celebración en el auditorio del Colegio Plancarte, como lo venimos haciendo en estos últimos años. En ella, renovamos los votos, tanto nuestra comunidad, como la comunidad de las Hijas del Espíritu Santo que reside en Morelia. Pedimos que en este año de Capítulos General y Provinciales el Espíritu Santo se derrame sobre su querida Congregación y sobre todo el mundo. Después, una kermés con sabor a comunidad nos sirvió de excusa para compartir y seguir pasándola bien. Un abrazo para todos.

TESTIMONIOS SOBRE EL P. MANUEL MEDINA, MSPS.

A raíz de la Pascua del P. Manuel Medina, solicitamos a algunas personas que nos compartieran unas líneas con sus recuerdos del P. Manuelito. A continuación se los transcribimos.

Testimonio del P. Jorge Brito, MSpS

Hacia 1952 formaba parte de la Comunidad que atendía a la formación de los Hermanos Estudiantes en el Escolasticado, ubicado en la ex-hacienda de "El Altillo" y un tiempo fue Vice-Superior. Impartía clases de humanidades, especialmente Literatura. De los estudios eclesiásticos impartió algunas disciplinas tanto en Filosofía como en Teología.

En esa etapa atendió a Confesiones y Dirección Espiritual de los Hermanos Estudiantes. Fue muy apreciado por los Hermanos que recurrían a él al respecto.

En el área de gobierno fue, durante varios periodos, uno de los Consejeros Generales. Posteriormente fue Consejero de la Delegación.

Al fundarse la Comunidad para atender el servicio Pastoral del Templo de Cristo Sacerdote, en 1986, fue uno de los integrantes de dicha Comunidad y tuvo el cargo de Cronista y Vice-superior.

Posteriormente, a principios del año 2000 al participar en unos cursos en Valle de Bravo, sufrió un severo derrame cerebral. Lo trasladaron a Guadalajara y fue atendido un corto tiempo en el Hospital de la Santísima Trinidad, y se le trasladó a la casa de la Comunidad de Cristo Sacerdote donde fue atendido día y noche con médicos y enfermeras.

Con un estado de salud muy delicado, en un grado de inconciencia avanzada se decidió su traslado a la Casa Conchita en Puebla donde recibió la necesaria atención médica y todo lo conveniente a su estado y salud, con exquisita delicadeza y caridad.

Al acontecer su deceso el día de Jesucristo, Sumo y Eterno Sacerdote, consultados sus familiares, su cuerpo fue cremado y se trasladaron sus cenizas para su descanso en la Cripta del Templo.

Como una apreciación general de su persona puedo decir que era amable, preciso en sus expresiones (sobre todo en la predicación) de hablar sereno y pausado. Gozaba de la conversación en comunidad usando de vez en cuando de algún gracejo sencillo. Era culto y en su hablar lo denotaba de forma sencilla. Buen latinista y conocía de fondo varias de las enseñanzas ya sea de la Historia, de la literatura y por supuesto lo Eclesiástico.

Por lo que se refiere a espiritualidad, conocía y manejaba con precisión y respeto lo que tenemos como propio de las Obras de la Cruz. Era hombre de oración y frecuentemente consultado por Sacerdotes

Testimonio del P. José de Jesús García Gómez, MSpS.

Conocí al padre Manuel por el año 1953, él regresaba de Roma y yo hacía la primaria en el Colegio Allende, dirigido por las Hermanas del Corazón de Jesús Sacramentado, en el que él había estudiado. Los alumnos fuimos a su canta misa en el Hospicio Cabañas, en ese momento las mismas Hermanas atendían un orfanatorio en ese lugar. Recuerdo que las Hermanas estaban muy orgullosas por su alumno, que aunque era bajo de estatura era hombre de ciencia espiritual, amante de la buena celebración litúrgica, buen literato.

Nos volvimos a encontrar en San José del Altillo el año 1963, yo recién profeso y él, maestro de espiritualidad y director espiritual de un gran número de estudiantes, que en ese entonces éramos alrededor de 100. Era muy cercano, muy "maternal", en el mejor sentido del término. Recuerdo que en ese año se celebró el centenario del nacimiento de Nuestra Madre Conchita y él tuvo una ponencia en el teatro Insurgentes de la Ciudad de México, junto con otros grandes expositores como el Cardenal Darío Miranda y Jesús María Padilla. El padre llegó a ser Secretario General y asesor de varias Congregaciones en la actualización de sus constituciones según las normas de Concilio Vaticano II.

En 1995 nos volvimos a encontrar en el templo de Cristo Sacerdote, Guadalajara. Hacíamos equipo con los padres Francisco Orozco, su gran amigo, Jorge Brito y Juan José Mena Almaguer. Cada sacerdote tenía su misa fija los domingos, lo cual permitía al padre Manuel organizar su equipo de liturgia y amistar con sus feligreses que le eran muy fieles; cuando empezó a perder un poco la memoria le perdonaban que les predicara hasta tres homilías, al inicio, al Evangelio y al final. Poco después le vino el derrame en Valle de Bravo y estuvo postrado en cama por más de 12 años. Al inicio daba algunas señales, se expresaba de alguna forma, al final era como un vegetal. Que descanse en paz y siga ejerciendo su sacerdocio desde el Cielo.

Testimonio de Nidia Mora, Casa de Descanso San José

En el tiempo que yo estuve en Cristo Sacerdote con él y que tuve la dicha de poder atenderlo, día a día fue un gran maestro porque a pesar de su situación jamás dejó de sonreír, de disfrutar de una buena lectura, de su baño en regadera, etc

Y el día que lo llevamos a Puebla, a pesar de que el camino fue largo, él disfrutó los paisajes. En resumen, puedo decir que el ofreció día a día su enfermedad porque sólo un hombre con ese gran amor por Dios y esa fe inquebrantable podría soportar tantos años en cama y lo mejor es que siempre lo veías con una gran sonrisa.

Oremos por nuestros Difuntos

Por nuestro hermano, el P. Manuel Medina González a quien Dios llamó a su Presencia el 19 de mayo a la 1:00 de la mañana, en la Casa Conchita. Falleció a causa de un paro cardio-respiratorio a la edad de 90 años. El padre Manuelito, como cariñosamente le llamábamos, padeció una larga convalecencia, misma que ahora presentamos como ofrenda a Dios que lo consagró como misionero del Espíritu Santo y presbítero al servicio del Pueblo de Dios.

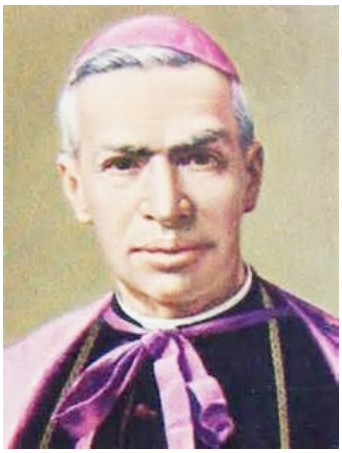
Por la Hna. Socorro Corona, Religiosa de la Cruz del Sagrado Corazón de Jesús, y hermana del P. Oscar Corona quien falleció el 27 de Mayo, en la mañana. Demos gracias a Dios por los frutos de su vida y vocación, y le pedimos que la reciba en sus brazos amorosos para la vida eterna.

DON RAMÓN IBARRA Y GONZÁLEZ, PROFETA DEL EVANGELIO DE LA CRUZ EN TIEMPOS DE DESCOMPOSICIÓN SOCIAL (2ª PARTE)

P. Eduardo Ramos Pons, MSpS

NB: En el número anterior dimos comienzo a la enumeración de varias iniciativas pastorales que Don Ramón Ibarra puso en marcha con creatividad y audacia, y que representan hoy para nosotros un estímulo de esa caridad operante que tantos seres humanos "tirados en el camino", esperan de nosotros, discípulos de Jesús, Buen Samaritano. Continuaremos ahora dicha enumeración.

El 19 de abril de 1902 fue nombrado obispo de Puebla por León XIII. Había transcurrido más de una década al frente de la diócesis de Chilapa. Al despedirse de sus fieles, se despidió con estas palabras, que nos permiten acercarnos a ese "talante paraclético" (consolador) tan suyo, para de él apren-der:



Mons. Ramón Ibarra y González

"Desde que por voluntad del Señor fuimos ungidos en la ciudad Eterna por vuestro Pastor, os consagramos todo nuestro cariño; y a pesar de las penalidades propias de esta Diócesis, hemos vivido once años a vuestro lado muy contentos y muy felices, soportando las inclemencias del tiempo, la aspereza de los caminos y la pobreza, pues todo esto nos ha parecido poco, por la grandeza del amor que os profesamos. Así es que al saber que por disposición superior tenemos que dejaros, nuestro corazón se ha sumergido en la más profunda amargura"[1] .

Ya como obispo de Puebla llevó a cabo numerosas obras de carácter espiritual, educativo y material:

1. Fundó el Hospital del Sagrado Corazón de Jesús para enfermos carentes de recursos económicos.

2. Promovió las Conferencias de San Vicente de Paúl, los Círculos Católicos de Obreros, la Liga Católica, la Sociedad Católica y otras instituciones de apostolado seglar que tanto auge tuvieron en el México de aquellos primeros años del siglo XX.

3. En 1909 llevó a Puebla a nuestras hermanas las Religiosas de la Cruz para que se dedicaran a la adoración perpetua del Santísimo Sacramento, especialmente en favor de los sacerdotes.

4. Para elevar el nivel cultural de su arquidiócesis creó, además del Colegio Clerical, la Universidad Católica Angelopolitana. Dicha Universidad ofreció las facultades de Teología, Filosofía, Derecho Canónico, Derecho Civil, Medicina, Bellas Artes e Ingeniería. Funcionó desde 1907 hasta el inicio de la Revolución de 1914.

5. Gestionó el arribo de los Hermanos de las Escuelas Cristianas para que fundaran el Colegio de San Pedro y San Pablo como Escuela Preparatoria Católica, quienes además abrieron y dirigieron los Colegios de San Juan Bautista de Lasalle (o La Concordia), de San Ignacio y de Acatzingo.

6. Igualmente prestó su apoyo al antiguo Colegio del Sagrado Corazón de Jesús (hoy Instituto Oriente), al Colegio Pío de Artes y Oficios, las Escuelas Pías del Portalillo y los Colegios Salesianos. Brindó constantemente su protección e impulsó las escuelas de niñas y señoritas.

7. Abanderó la celebración en las diócesis de los congresos católicos (Obra de los Congresos), plataforma de lanzamiento del movimiento social católico, que respondía a la necesidad de organizar las bases y llevar a cabo las transformaciones sociales y legales consideradas impostergables. El primero de tales Congresos se realizó precisamente en Puebla (1903).

8. Junto con Mons. Mora y del Río, arzobispo de México y otros obispos, entre ellos Don Leopoldo Ruiz

[1] Décima carta pastoral de Mons. Ibarra al clero y fieles de la diócesis de Chilapa, en: Márquez, Octaviano (ed.), Obras pastorales de Monseñor Ibarra. Tomo I. JUS, México, 1966, p. 140.

(también muy vinculado a nuestra historia congregacional), dio desde el comienzo un abierto apoyo al Partido Católico Nacional, que consideró un instrumento valioso para la democracia y la participación política de los católicos[2].

Don Ramón Ibarra y González, Padre de las Obras de la Cruz, formó parte de esa camada de obispos exalumnos del Colegio Pío Latinoamericano (en Roma)[3], quienes constatando la difícil situación por la que pasaba nuestra nación y el atraso del catolicismo mexicano, abrieron surcos y sembraron "con sudor y sangre" las semillas de un proyecto pastoral social, amplio e incluyente, que como lo describe Romero de Solís:

"Abarcaba las diversas facetas que conforman toda pastoral eclesial: desde el anuncio profético del Evangelio a la participación sacramental, desde las tareas para edificar la comunidad cristiana, a la renovación del clero y de los seminarios, desde los problemas cruciales de la justicia y la moral al fomento de la educación y la cultura, desde organizar a los seglares en asociaciones apostólicas, gremios e incluso sindicatos a cuidar del hombre interior en el seguimiento generoso de Cristo"[4].

Tal descripción corresponde al pequeño grupo de obispos que fueron puntales de este movimiento social católico en México, y en particular, a Don Ramón Ibarra, a quien ahora estamos recordando en el año jubilar por el primer centenario de su fallecimiento. Me sea permitido concluir estas líneas citando dos textos -uno del mismo historiador José Miguel Romero de Solís y otro de Mons. Luis María Martínez- que, reflexionados por cada uno de nosotros y en nuestras comunidades, experimentemos hoy el imperioso llamado a sumarnos a ese movimiento social, construyendo así el Pueblo Sacerdotal, generando procesos de santidad e impulsando con fuerza el compromiso de solidaridad:

"Este sector minoritario, no obstante, representa en su oportunidad lo más sano de una Iglesia que da la impresión de desentumirse y respirar de pronto a pleno pulmón o al menos parece que lo intenta... Tres aspectos en especial son relevantes... primero, el proceso de toma de conciencia en torno a los grandes retos nacionales; segundo, los pasos dados con vistas a unir esfuerzos y coordinarlos en forma organizada; tercero, la conexión entre «cuestión social» y la necesidad de la acción política"[5].

"Para la salvación de México, y la libertad de la Iglesia, lo más valioso, lo más eficaz, son esas inmolaciones de Jesús en las almas. Por eso las ha multiplicado. Las almas fieles deben sufrir sin consuelo en estos tiempos, para que los consuelos fortifiquen a los débiles, los sufrimientos paguen el rescate de los males, y conviertan la justicia en misericordia. Por eso las Obras de la Cruz están adecuadísimas para estos tiempos..."[6].

---

[2] Cfr. Romero de Solís, José Miguel, El aguijón del Espíritu, Imdosoc, México1994, pp.118-130.

[3] Véase el interesante artículo de Aguirre Cristiani, María Gabriela, Una jerarquía en transición: el asalto de los "píolatinos" al episcopado nacional, 1920-1924, en la Revista Intersticios Sociales, del Colegio de Jalisco, núm. 4, septiembre 2012, pp. 1-29. Disponible en: www.redalyc.org/pdf/4217/421739496005.pdf

[4] Op. Cit., pp. 90-91.

[5] Ibid, pp. 92.94

[6] Carta de Mons. Luis María Martínez a Concepción Cabrera de Armida; cf. CC. 63, 81; febrero 10 de 1935.

VENERABLE RAMÓN IBARRA Y GONZÁLEZ I

P. Carlos Francisco Vera Soto MSpS

En este año jubilar, dedicado a recordar la figura del Padre de las Obras de la Cruz, Ramón Ibarra y González, dedicaré varios artículos de contenido histórico que nos ayuden a conocer con mayor profundidad la personalidad de este hombre de Iglesia.

A. Desde su nacimiento hasta su entrada al seminario

Miguel Ibarra, nacido en Huamuxtitlán, Estado de Guerrero, hijo de españoles provenientes de las Provincias Vascongadas[1], heredó de su padre la hacienda azucarera de San José Buenavista, ubicada en el valle de Huamuxtitlán. Casó en primer matrimonio con Rosario Tapia. De

[1] Se ignora la fecha de la llegada de los antepasados de Ramón Ibarra y el lugar preciso de su procedencia..

ella tuvo seis hijos legítimos. En vida de su esposa tuvo también dos hijos ilegítimos: Miguel y Joaquín[2], que crecieron al lado del matrimonio Ibarra Tapia.[3]

Al enviudar Miguel[4], casó en segundas nupcias con María del Refugio González, nativa de Olinalá, Guerrero[5]. Al quedar ésta grávida y acercándose el momento de dar a luz, se trasladó de su hacienda de San José Buenavista hacia Puebla para recibir atención médica, pero a su paso por Olinalá, nació su hijo Ramón.[6] Era el 22 de octubre de 1853.

A los dos días de nacido, Ramón fue bautizado en la iglesia parroquial por el párroco Isaac Niño de Rivera; se le impusieron los nombres de José Ramón Salomé. Fueron los padrinos Fidel de la Luz Tapia y su media hermana mayor Guadalupe Ibarra Tapia.[7] Poco tiempo después la señora Refugio González regresó con Ramón a su residencia habitual en la hacienda de San José Buenavista.

La situación económica de la familia Ibarra González era más que desahogada; además de la mencionada hacienda azucarera poseían varias Estancias[8] dependientes de la hacienda de Buenavista, cuatro tiendas de provisiones distribuidas una en la Hacienda de Buenavista, otra en Huamuxtitlán, otra en Olinalá y otra en Tlapa. Además, uno de los predios pertenecientes a los Ibarra en Olinalá, tenía un arroyo de yacimientos áureos.[9]

Tenemos pocos datos sobre la primera infancia de Ramón transcurrida en la hacienda de Buenavista, entre ellos transcribimos estos: "Su madre, Refugio González era una persona excelente, cristianísima, practicante, que puso el máximo cuidado en educar a su hijo Ramón" [10]. "Su padre era de carácter rígido y austero". "Cuantos lo conocieron de pequeño (a Ramón), dieron testimonio de su rara prudencia y de su completa obediencia y sumisión a sus superiores; su propia madre diría más tarde[11] que nunca tuvo nada que corregirle, ni motivo de reprensión alguna, ni tampoco lo tuvieron sus maestros".[12]

La guerra civil llamada de los Tres Años[13] que había comenzado precisamente en el sur del país, obligó al Sr. Miguel Ibarra a abandonar su hacienda de San José Buenavista en 1859 para refugiarse en Izúcar de Matamoros, en el Estado de Puebla. En este lugar inició Ramón sus estudios primarios bajo la dirección del maestro José María Sánchez.

Poco tiempo estuvo la familia Ibarra en Izúcar, por el avance de la guerra y tuvieron que trasladarse a la capital del Estado de Puebla. Ahí existía en aquella época un colegio llamado Franco-Mexicano, dirigido por el maestro Marcos Silvé, en donde fue inscrito Ramón para que continuara sus primeros estudios. Pasó después en la misma ciudad de Puebla a otro colegio que dirigía el Sr. Rafael Barrios.[14]

Calmadas un tanto las agitaciones de la guerra civil, volvió don Miguel Ibarra a su hacienda de Buenavista, llevándose a su familia. No alcanzó a atender sus negocios por mucho tiempo ya que murió al comenzar el año de 1867. Ramón tenía 13 años. La viuda, quebrantada la salud por el golpe, y sin el apoyo del esposo, preocupada por la educación de su único hijo, se trasladó a la Villa de Acatlán, en el sur del Estado de Puebla, en donde

---

[2] AFOC (Archivo Fundadores Obras de la Cruz. Roma); Fondo Ramón Ibarra, Leg. A. Árbol genealógico fam. Ibarra.

[3] AFOC, Fondo Ramón Ibarra, Leg B. Ministerio Episcopal Chilapa, p. 48

[4] Se ignora la fecha.

[5] O. Márquez, Monseñor Ibarra, México 1962, p. 12.

[6] AFOC, Fondo Ramón Ibarra, Leg. B. Ministerio Episcopal Chilapa, p. 53.

[7] Archivo Parroquial de Olinalá, Libro N° 5. Actas de bautizos de hijos legítimos, 24 de octubre de 1853.

[8] Estancia. Hacienda de campo destinada al cultivo y más especialmente la ganadería.

[9] AFOC, Fondo Ramón Ibarra. Leg. B. Ministerio Episcopal de Chilapa, p. 51.

[10] Sacra Congregatio Pro causis Sactorum, 1 Informatio, p. 6.

[11] Ramón fue hijo único de su madre y noveno y último de su padre.

[12] O. Márquez, Monseñor Ibarra, p. 14.

[13] Guerra de Reforma (1858-1861), llamada también guerra de los Tres Años, fue la culminación de la lucha entre conservadores y liberales, originada directamente por las radicales reformas en materias políticas y religiosas dictadas durante los gobiernos de Juan N. Almonte (4 de oct. a 11 de dic. de 1855) y de Ignacio Comonfort (11 de dic. 1855 a 30 nov.1857). Cf. Diccionario Porrúa, Vol. 2, p. 1332-1333.

[14] O. Márquez, Monseñor Ibarra, México 1962, p. 15.

[15] Ibíd. p. 15. [16] E. Gómez Haro, Ramón Ibarra y González,p. 13-15.

tenía parentela[15]. El cura de la parroquia de Acatlán, perteneciente al obispado de Puebla, Anastasio de Jesús Cázares, inició a Ramón en el estudio del latín y seguramente en ese tiempo empezó a sentir la inclinación por el estado sacerdotal.

Poco tiempo después, dado que el estado de salud de la señora Ibarra no mejoraba, decidieron afincarse en Puebla definitivamente. En el año de 1868 y seguramente a instancias de su hijo, la señora Ibarra lo inscribió como alumno en el seminario Palafoxiano de la ciudad de Puebla de los Ángeles.[16] No consta cómo fue el desarrollo de su proceso vocacional.

B. Estudios eclesiásticos en México

Quince años tenía Ramón cuando entró al seminario que poseía un magnífico edificio, pero que bien pronto la persecución les arrebató, teniendo que refugiarse por unos meses en locales improvisados hasta que pudieron establecerse precariamente en al edificio contiguo al templo del "Hospitalito" y que más tarde sería el Colegio Josefino.[17]

El Pontificio Seminario Palafoxiano de Puebla, es uno de los lugares de más tradición en la entidad y en donde se han formado generaciones enteras a lo largo de su multisecular existencia.

Los estudios que siguió Ramón en este primer periodo de formación fueron los siguientes: En 1869 cursó latín, llamado entonces clase de Mínimos y Menores, obteniendo la calificación "Suprema y digno de sustentar el Acto Público". A fines del mismo año hizo el examen de toda Latinidad, con resultado de "Suprema calificación y Acto Público" [18]. En 1870 comenzó el estudio de la Filosofía; al finalizar el año concluyó también con calificación suprema. En 1871 continuó y terminó su estudio de Filosofía, inscribiéndose además en el antiguo Colegio Carolino para cursar la Física.

Los años de 1872-1874 los dedicó al estudio de lo que entonces se llamaba "Lugares Teológicos" (Teología básica), cursando simultáneamente Teología Dogmática, Sagrada Escritura, Historia Eclesiástica, Derecho Civil y Canónico, que se cursaban aparte de la Teología.

En 1875, previos requisitos de rigor, recibió el título de "Pasante en Teología", continuando sus estudios de Derecho, mismos que concluyó en 1876.

Con respecto a su aprovechamiento, hay un testimonio de su condiscípulo Trinidad Sánchez Santos: "Sus exámenes privados, fueron, año por año, y cada año más, un acontecimiento ruidoso en aquella gran casa Palafoxiana; y sus exámenes públicos un acontecimiento literario, en aquella ciudad de Arango y Escandón, de Lafragua, de Orozco y Berra, de Veytia, de mil eruditos. Teníanse por maravilla aquellos exámenes, en que presentaba el doble y aún el triple de la materia asignada; aún experimento la admiración que nos producían aquellos exámenes o Actos Públicos, aquellos Actos de Estatuto que siempre nos ganó con ventaja kilométrica a todos sus temerarios competidores"[19]

El talento que demostró Ramón Ibarra no pasó desapercibido por su obispo Colina y Rubio, quien decidió enviarlo a Roma para que allá los continuara. Pero él rehusó esta propuesta porque su madre "estaba enferma y se agravaba de unos terribles ataques"[20].

Continuará...

---

[17] Ibíd. p. 21.

[18] Acto Público: a los alumnos que alcanzaban calificación Suprema durante el curso se les concedía realizar el examen en público.

[19] T. Sánchez Santos, Obras Selectas, p. 399.

[20] AFOC, Fondo Ramón Ibarra. Leg. F. Escritos de la S. de D. Concepción Cabrera de Armida relativos al Sr. Ibarra, p. 8.

AVISOS DE LA SECRETARÍA GENERAL

ORDENACIÓN PRESBITERAL DE LOS HH.DD. PEDRO CUÉLLAR, HUGO PINTO, Y LUIS ALBERTO TIRADO, MMSPS.

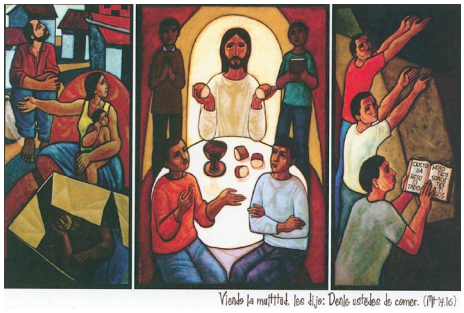
Los Misioneros del Espíritu Santo invitan a la
Ordenación Presbiteral
de los Hermanos Diáconos:

Pedro Cuéllar Alonso, MSpS.
Hugo Pinto Naranjo, MSpS.
Luis Alberto Tirado Becerril, MSpS.

2 de Julio a las 12:00 Hrs.

Templo Cristo Sacerdote
Av. Conchita No. 3015
Loma Bonita Residencial
Zapopan, Jalisco

ORDENACIÓN PRESBITERAL DE NUESTROS HERMANOS OZIEL LEÓN Y RODRIGO PÉREZ, MMSPS



ORDENACIÓN PRESBITERAL

Oziel León, MSpS. Rodrigo Pérez, MSpS.

Presidida por Mons. Fabio Martínez, Arzobispo de Tuxtla.
Sábado 25 de junio de 2016 a las 5:00 de la tarde.

Parroquia de Nuestra Señora de Guadalupe,
Tuxtla Gutiérrez, Chis.

¡Celebremos con gran alegría que Dios
vive en medio de su Pueblo!

Cantamisas:

Domingo 26 de junio, 1:00pm	Domingo 10 de julio, 1:00pm
Parr. De N. Sra. de Guadalupe	Parr. de San Lorenzo, Acopilco
Tuxtla Gutiérrez, Chiapas	Del. Cuajimalpa, Cd. De México

ORDENACIÓN DIACONAL DE LOS HERMANOS CARLOS A. JIMÉNEZ MÉNDEZ Y RICARDO E. HERNÁNDEZ LÓPEZ, MMSPS.

12 de junio 2016, 12 Hrs.

Agradeceremos infinitamente, su compañía

Carlos A. Jiménez Méndez, MSpS.

Ricardo E. Hernández López, MSpS.

Por manos del Sr. Arzobispo de San Luis Potosí,

Don Jesús Carlos Cabrero

En el Centro de Espiritualidad de la Cruz
Del Apostolado CECAP
Calle Dolomita 350
Col. San Alberto San Luis Potosí. S.L.P.

Recordar nuestra historia...

Hace 100 años (Junio de 1916)

CC CCA Tomo 40. pp. 300-301 – Junio 1916.- Señor se dignó hablar lo que sigue: [...]

¡Oh! si la Iglesia, los cristianos, formaran de veras un solo Cuerpo con el Mío, y una sola Sangre con la Mía, es decir, un solo corazón y sacrificio Conmigo su Cabeza, ¡cómo cambiaría la faz del mundo, y cuánto el Padre sería glorificado!

Pues que siquiera este núcleo de almas, continúe mi pasión en la tierra y clamen al cielo en mi unión como hostias puras: "Este es mi cuerpo, esta es mi sangre"; éstas somos nosotros con Él, y Él con nosotros y en nosotros, que te pedimos Padre amado, la salvación del mundo, el triunfo de la Iglesia, el reinado del Espíritu Santo, la paz etc.

Hace 75 años (Junio de 1941)

Acta Núm. 205. 23 de junio de 1941. En México, a los veintitrés días del mes de junio de mil novecientos cuarenta y uno, se reunió el Consejo General en su sesión ordinaria. – Se leyeron los informes trimestrales de las casas de Roma, Saltillo y Mixcoac. - Insiste el Excmo. Sr. González en que se haga una fundación en Durango, así como los fieles de Celaya que piden que volvamos a esa ciudad. - El Rmo. P. va a negociar que la fundación de Estados Unidos se retarde un año. - El Sr. Armida acabó de pagar la casa donde vive, entregando nueve mil pesos, con lo cual se cubrirán la deuda con las MM. Guadalupanas y con las Oblatas. – Se acordó cambiar con los mismo s cargos al P. Luis Manuel a S. Luis Potosí y el P. Agustín a Puebla. Del Perú piden dos estudiantes y dos coadjutores. – Sin otro asunto se dio por concluida la sesión. Doy fe. J. G. Treviño, M.Sp.S. Secretario General **(Tomado del Libro de Actas del Consejo General. AHMSpS Caja 99, Libro de Actas del Consejo General 1932-1968. Año de 1941).**

Hace 50 años (Junio de 1966)

(De la Crónica de las Primeras Jornadas en Valle de Bravo) III. DIRIGENTES. – Desde Europa ha venido el P. Philippon, un dominico con toda la barba, amigo de la Congregación, que en diversas ocasiones ha convivido con nosotros como uno de los nuestros. Es Maestro agudo y ameno. Teólogo del Concilio, que nos expone los temas principales. Guía nuestro estudio sobre los temas conciliares, con la experiencia que él vivió y con el espíritu y la unción con que nos ha juntado en torno de él el Espíritu Santo. Es el P. Philippon, según expresión del P. General, aludiendo al hábito, la única oveja blanca entre tantas negras. [...] **(Tomado del Cor Unum de junio de 1966. AHMSpS Caja 8).**

Hace 25 años (Junio de 1991)

De la sección: Recopilación de Reportes Rápidos Están celebrando 25 años de Sacerdocio nuestros hermanos: José García, Juan José López, José de Jesús Ortega, Salvador Romo, Eugenio Sánchez, Felipe Tejeda, Jesús Vega. El 8 de junio, en la Santa Cruz del Pedregal, ha sido la gran Acción de gracias comunitaria, alrededor de la cual ha habido diversas celebraciones de cada uno El mero 4 de junio concelebraron en la Basílica de Guadalupe. "Consejo de la Obra de la Cruz" - Los Cinco Consejos de las Obras de la Cruz (llamado "Consejo de la Obra de la Cruz") han tenido su reunión semestral los días 30 y 31 de mayo, en Ojo de Agua. Ahora hicieron un día de retiro espiritual con el tema de "conversión para la nueva evangelización" y además trataron asuntos de interés común. Participaron 23 personas. Despedimos a los Consjeos de la Alianza de Amor y de las Religiosas de la Cruz. La próxima reunión será ahí mismo, el 5 y 6 de diciembre. **(Tomado del Cor Unum de Junio de 1991, p. 28. AHMSpS Caja 25)**.

...para secundar la accion del Espiritu

Próximos Acontecimientos

Junio

... – 4 V Capítulo de la Provincia Félix de Jesús

4 Comisión Animadora de la Familia de la Cruz

4 Reunión de Enlaces de Dignidad y Solidaridad

12 Ordenación diaconal de los HH. Ricardo E. Hernández López y Carlos A. Jiménez Méndez, en SLP.

25 Ordenación presbiteral de los HH.DD. Rodrigo Pérez Chávez y Oziel Neftalí León Rodríguez, en Tuxtla Gutiérrez, Chis.

Julio

2 Ordenación presbiteral de los HH.DD. Pedro Cuéllar Alonso, Hugo A. Pinto Naranjo y Luis Alberto Tirado Becerril, en Guadalajara, Jal.

25-30 1a ASAMBLEA GENERAL, en Valle de Bravo.

31 – 4 Ejercicios Espirituales de Profesión (Novicios de Querétaro y SLP)

Agosto

... – 4 Ejercicios Espirituales de Profesión (Novicios de Querétaro y SLP)

6 Profesiones en Jesús María, SLP.

7 Profesiones en Querétaro

Índice

TIEMPO DE CAPÍTULOS..... 195
NOTICIAS DE NUESTROS HERMANOS 196
NUESTRAS FIESTAS DE MAYO EN EL TEMPLO DEL ESPÍRITU SANTO Y DE LA CRUZ DE MORELIA 196
TESTIMONIOS SOBRE EL P. MANUEL MEDINA, MSPS..... 197
OREMOS POR NUESTROS DIFUNTOS 198
JUBILEO DE MONSEÑOR RAMÓN IBARRA..... 199
DON RAMÓN IBARRA Y GONZÁLEZ, PROFETA DEL EVANGELIO DE LA CRUZ EN TIEMPOS DE DESCOMPOSICIÓN SOCIAL (2ª PARTE)..... 199
VENERABLE RAMÓN IBARRA Y GONZÁLEZ I 200
AVISOS DE LA SECRETARÍA GENERAL..... 202
ORDENACIÓN PRESBITERAL DE LOS HH.DD. PEDRO CUÉLLAR, HUGO PINTO Y LUIS ALBERTO TIRADO, MMSPS. 202
ORDENACIÓN PRESBITERAL DE NUESTROS HERMANOS OZIEL LEÓN Y RODRIGO PÉREZ, MMSPS. 203
ORDENACIÓN DIACONAL DE LOS HERMANOS CARLOS A. JIMÉNEZ MÉNDEZ Y RICARDO HERNÁNDEZ LÓPEZ..... 203
RECORDAR NUESTRA HISTORIA 204
PRÓXIMOS ACONTECIMIENTOS..... 205